

# En los dos últimos eventos del Congreso Palmero se trataron temas como un escenario pospandemia, cambio climático y tendencias del mercado internacional de aceites y grasas



**Por: Lourdes Molina Navarro**

Responsable de Comunicaciones Externas

El XLVIII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite que, este año, se realizó en forma virtual y modular a través de cinco sesiones que iniciaron el pasado 20 de agosto y que continuaron hasta el 19 de noviembre trajo dos eventos finales en su agenda. El primero, realizado en octubre, se presentó bajo el eje temático “la pandemia y el cambio climático”, en el cual se discutió la perspectiva global, los dilemas que se han generado alrededor de estas dos situaciones y cómo los negocios agroindustriales pueden afrontar los retos que vienen de la mano. En esta sesión participaron Adriana Mejía Cuartas, quien moderó el conversatorio, Fundadora y Gerente de la empresa de

consultoría estratégica Herencia, Value your Legacy; Juan Lucas Restrepo, Director General de Bioersity International y del Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT); y Daan Wensing, CEO del IDH, quien habló sobre el enfoque: producción, protección e inclusión (PPI), dando algunos ejemplos tanto nacionales como internacionales, en su aplicación.

Para el cierre, el 19 de noviembre, se contó con James Fry, quien hizo el remate “con una conferencia reveladora en la cual dio a conocer a los asistentes su visión sobre el futuro del mercado de aceites y grasas y las oportunidades que vislumbra para la agroindustria de la palma de aceite en un escenario de pospandemia”, manifestó Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma.

“La agricultura no ha dejado de responderle al país en estos meses de crisis, contribuyendo a impulsar la reactivación económica y la generación de empleo”.

Jens Mesa Dishington,  
Presidente Ejecutivo de Fedepalma

“La virtualidad ha sido una gran aliada para estar a tono con la situación que vive el mundo dada la presencia del coronavirus y de los cambios que ello implica en nuestra realidad. La agricultura no ha dejado de responderle al país en estos meses de crisis, contribuyendo a impulsar la reactivación económica y la generación de empleo, y es así como la agroindustria de la palma de aceite le ha apostado a ser una de las protagonistas desde la legalidad y la formalidad laboral que es superior a 82 % y altamente inclusiva con más de 85 % de sus productores de pequeña escala”, expresó el vocero gremial.

Expuso que la agroindustria de la palma de aceite es un sector con muchas fortalezas, “por una parte hemos sido privilegiados durante la pandemia porque operamos con relativa normalidad y pudimos vender nuestra producción. En marzo y abril, que fue un periodo crítico, se perdieron las ventas en el mercado Horeca, pero luego se compensaron con otros mercados”, dijo Mesa Dishington.

Consideró que “los precios a los que hemos estado vendiendo la producción en 2020 han sido mejores de lo esperado y son fortalezas que hay que valorar; sin embargo, esta agroindustria en Colombia tiene metas, como mejorar la productividad y, dado que hay brechas muy grandes, en este sentido, entre unos y otros productores, requerimos elevar la productividad de todos los que están por debajo de niveles que les impida competir internacionalmente”.

El vocero gremial señaló que, “a nivel de cultivo, la producción local media hay que llevarla a no menos de 20 toneladas de fruta por hectárea y de 4 toneladas de aceite por hectárea y, adicionalmente, tenemos el reto de generar más valor alrededor de la industria palmera

en los siguientes frentes: aprovechar todas las posibilidades de la economía circular que tiene la agroindustria, industrializar las exportaciones de aceite de palma e incrementar las mezclas de biodiésel locales para movernos en un horizonte de participación de 30 % (B30)”.

A su turno, Daniella Sardi, Directora de Gestión Comercial Estratégica de Fedepalma, además de sus palabras de bienvenida, dio paso a la primera conferencia de James Fry, uno de los principales analistas y conocedores del mundo en materia de oleaginosas, socio, fundador y Presidente de la firma LMC Internacional, quien habló sobre las *Tendencias del mercado internacional de aceites y grasas*.

Al respecto, James Fry señaló que los buenos niveles de precios internacionales que se están observando en el mercado internacional responden fundamentalmente a una menor dinámica de la producción de aceite de palma en los principales países productores, aunado a una recuperación de la demanda en naciones importadoras como India y China, que están mejorando sus niveles de inventario y de consumo de este aceite vegetal.

Igualmente, mencionó la buena demanda de aceites de soya y de palma para atender la producción de biodiésel, dado que hay una menor oferta de materias primas para su elaboración, como aceites de cocina usados y sebo, por efectos de la pandemia, haciendo énfasis en que por cada unidad que se deje de usar de esas materias primas en la producción de biodiésel se requieren dos unidades de aceites de soya o de palma porque las primeras cuentan doble en la reducción de Gases de Efecto Invernadero en Europa y Estados Unidos.



Daan Wensing, CEO del IDH, quien habló en su presentación sobre el enfoque producción, protección e inclusión (PPI)

Luego de una sesión de preguntas y un *break*, Fry expuso sobre las *Oportunidades para la agroindustria de la palma de aceite de Colombia, en un escenario POS-COVID-19*.

Fry resaltó la mejora en la productividad como uno de los principales retos del sector, dado que las semillas oleaginosas que compiten con el aceite de palma han registrado mejoras en rendimientos por hectárea en los últimos años. Igualmente, señaló las brechas de productividad laboral entre semillas oleaginosas de ciclo corto y la palma de aceite, enfatizando la necesidad de impulsar la mecanización de las plantaciones.

James Fry mencionó la buena demanda que existe de aceites de soya y de palma para atender la producción de biodiésel, dado que hay una menor oferta de materias primas para su elaboración

Por otra parte, hizo referencia a la oportunidad que tiene la agroindustria de la palma de aceite de producir biodiésel a partir de los residuos de la extracción y de aprovechar la dinámica que está teniendo el *green diésel* en el mundo.

Así mismo, señaló la necesidad de que la palmicultura aproveche mercados como el de Estados Unidos con la exportación de productos derivados del aceite de palma como fracciones y en volúmenes más pequeños, para obtener ventajas de la cercanía de ese mercado.

Finalmente, en cuanto a las posibilidades de mercado para el aceite de palma alto oleico, mencionó la probabilidad de hacer mezclas con otros aceites altos oleicos de soya y girasol.

“Fry presentó un panorama completo, de acuerdo con su visión, sobre las perspectivas comerciales del mercado mundial de aceites y grasas, respecto a las oportunidades de la agroindustria de la palma de aceite en un escenario POSCOVID-19”, puntualizó Mesa Dishington.



The screenshot shows a video conference interface with three participants. The top left window shows Juan Lezaca, a man with glasses and a beard, wearing a light blue shirt, against a background with the Fedepalma logo. The top right window shows Adriana Mejía Cuartas, a woman with long dark hair, wearing a dark green top, with her hands clasped. The bottom window shows Juan Fernando Lezaca, a man with grey hair, wearing a light-colored shirt, with a large white letter 'B' on the left and a large white letter 'S' on the right. A play button icon and a progress bar showing 1:18:21 / 3:12:37 are visible at the bottom left. At the bottom right, there are icons for volume, full screen, and a menu.

Juan Fernando Lezaca, Director de Asuntos Institucionales de Fedepalma; Adriana Mejía Cuartas, Fundadora y Gerente de la empresa de consultoría estratégica Herencia, Value your Legacy; y Juan Lucas Restrepo, Director General de Bioversity International y del Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT)